

LA HISTORIA DE ZARA:

DE LA POBREZA A FUNDAR UN IMPERIO
MULTIMILLONARIO DE LA MODA



Con apenas 12 años, Amancio Ortega juró que su familia nunca más volvería a pasar hambre. Así fue que, con esfuerzo y perseverancia, creó el poderoso grupo textil Inditex, que posee a la marca Zara. Esta es la historia de un hombre que se hizo a sí mismo para alcanzar el éxito.

(Peru Retail, Marzo 2022)

Inicios de Amancio

Quién no ha pasado alguna vez por una tienda de **Zara** o comprado en uno de sus exclusivos establecimientos. Todos nos hemos quedamos embelesados con sus vistosos escaparates y deslumbrantes luces, pero los inicios de la marca están muy lejos del glamour y los lujos. El origen de Zara tiene como protagonista a Amancio Ortega, el empresario español que sorteó a la pobreza para fundar un imperio multimillonario de la moda. Esta es su historia.

Hijo de un ferroviario y de una ama de casa, Amancio Ortega Gaona nació en la localidad española de León, en 1936, y era el menor de tres hermanos. Su infancia fue difícil y llena de carencias. A los 12 años se trasladó a La Coruña, debido al trabajo de su padre. Es ahí que la vida le daría un golpe que lo marcaría para siempre.

Una tarde al salir de la escuela, Amancio fue con su madre a una tienda a comprar comida, [pero ella no pudo pagar. Esa humillación lo marcó tanto que decidió que su familia nunca más pasaría hambre.] "Esto no le volverá a pasar a mi madre nunca más. Lo vi muy claro: a partir de ese día me iba a poner a trabajar para ganar dinero y ayudar a mi casa", dijo el fundador de Zara en una de las pocas entrevistas que concedió. Es así que el pequeño dejó a un lado los libros, abandonó la escuela y consiguió un trabajo como ayudante en una tienda de camisas.

La camisería se llamaba Gala y desde el comienzo Ortega ya destacaba: "Era el chico para todo: lo mismo limpiaba la tienda que hacía recados o atendía en el mostrador cuando había mucha urgencia", contó alguna vez José Martínez, el dueño del establecimiento.



Amancio y su hermano abrieron una cuenta corriente y dirigían la empresa. Mientras que su primera esposa Rosalía y su cuñada, que sabían de costura, se dedicaban a la confección de batas boatín y vestidos, que estaban de moda por esa época.

GOA se encargaba de **la fabricación, de la distribución y de la misma venta**. Estaba presente desde el mismo momento que se daban las puntadas hasta que el cliente adquiría la prenda en la tienda. Esto eliminaba la dependencia de intermediarios, y reforzaba la capacidad de decisión del frente de mando.

Diez años después, la empresa contaba con 500 trabajadores y había absorbido las operaciones de aprovisionamiento y distribución al tiempo que había contratado un equipo de diseñadores. A Amancio solo le quedaba dar el último asalto: la distribución minorista.

El nacimiento de Zara

En 1975, Ortega recogería todo lo aprendido para fundar la empresa que le llevaría al éxito internacional: **Zara**. Este nuevo negocio estaba impulsado por la filosofía de GOA: ofrecer productos al precio y la velocidad que quería el cliente.

La primera tienda de esta nueva empresa quedaría localizada en una céntrica calle de La Coruña. Desde ahí, con una exposición pública más evidente, y todo un aparato empresarial cosechado durante años por Amancio, **el imperio podía empezar a crecer**.

Hay que tener en cuenta que a mediados de los años 70 España continuaba tratando de sujetarse al progresismo económico europeo, y que las grandes marcas norteamericanas todavía no habían pisado el sector textil de ese país. **Zara** tenía recorrido suficiente para instalar en el mercado su concepto, y barrer con facilidad a una **competencia** desorganizada y alejada de la buena atención al cliente que había construido Ortega.



La primera tienda de Zara se abrió en La Coruña y aún se encuentra en funcionamiento.

Solo era necesario esperar para ver cómo se iba expandiendo el negocio. Las tiendas en España se multiplicaban a ritmo vertiginoso, y el nombre del empresario comenzaba a equipararse casi a la de un mesías del textil. Su éxito, en realidad, tenía poco de divino o casual. Detrás corría un convencimiento estratégico claro y una **determinación de hierro**.

Ortega había creado un sistema de producción revolucionario. **La moda rápida o instantánea**, como se la empezaba a conocer, solo era posible gracias al método aplicado por Ortega. Uno basado en el control de todas las fases de comercialización, a fin de poder responder con éxito a **las dinámicas tendencias del sector**.

En lugar de renovar las colecciones cada tres meses, se pasaba a hacerlo cada una o dos semanas. **El cliente acudía a Zara por sus precios, pero también porque sabía que siempre encontraría algo nuevo**.

En 1977, Ortega decide construir las fábricas de sus empresas **GOA** y **Samlor** en la localidad de **Arteixo, en La Coruña**. Este lugar acogería la sede central que hoy todavía se mantiene en funcionamiento, y serviría de centro operativo para un negocio que estaba destinado a romper todas las barreras para convertirse en multinacional.

Inditex y la conquista del mundo

A medida que crecía el negocio se iba haciendo más urgente la necesidad de crear un aparato capaz de controlar burocráticamente la dirección de la nave. Eso mismo fue lo que animó a la familia Ortega a instituir **Inditex (Industria de Diseño Textil)** en 1985. Había demasiadas tiendas y demasiadas plantas de producción operando al mismo tiempo, y no existía un centro de mando lo suficientemente fuerte para controlarlo todo.

Este movimiento no solo permitió a Ortega organizar el abultado capital que se acumulaba, sino que además eliminó la incertidumbre frente a **objetivos más ambiciosos**. Había llegado el momento de probar la efectividad de la fórmula fuera de España, con la fuerza del primer centro logístico inaugurado solo un año antes. Y así, Inditex pondría los pies en **Oporto** (1989), **Nueva York** (1989) y **París** (1990).

En todos estos mercados la estrategia vendría a ser la misma: buenos precios y un timing imbatible. **Zara** solo aceptaría cierta flexibilidad en el diseño, a fin de absorber **los gustos culturales de cada región**. Pero seguiría sin depender de más terceros de los necesarios, y de no hacer grandes **inversiones en publicidad**.

Amancio tenía claro que el dinero se apostaría a la compra de locales colocados estratégicamente, para obtener **un posicionamiento natural** que no dependiera de costosas campañas publicitarias. Podía ser una estrategia arriesgada, pero la realidad es que funcionaba. [...]

Es así que en 1991, Ortega crea **Pull&Bear**, enfocado hacia el público adolescente y joven. En 1998 nace **Bershka**, que llegaría para dar salida a corrientes suburbanas y gustos estéticos menos mainstream. Además, la familia Ortega se había hecho con parte de **Massimo Dutti**, para apuntar al mercado italiano. Y ya en 1999 nace **Stradivarius**, que cerraría el equipo titular del grupo Inditex



Sede principal de Inditex en La Coruña, España.

Inditex y el nuevo siglo.

Con el inicio del nuevo siglo llegaría el movimiento de capital que hacía falta para consolidar el crecimiento y construir las bases del futuro. De esta manera, en el año 2000 **Inditex** invierte más de **300 millones de dólares** en la expansión internacional de todas sus marcas, y un año después entra a cotizar en la Bolsa de Valores de España con un valor acumulado de más de 30 mil millones de dólares.

En 2011, con una de las mayores fortunas nacionales entre manos, y un imperio preparado para afrontar más años de éxitos, **Amancio Ortega** decide ceder la presidencia al por entonces consejero delegado **Pablo Isla**. Durante la década previa, la apertura de **Oysho**, **Zara Home** y **Uterqüe** le habían demostrado al fundador que el camino emprendido allá por los años 70, seguía siendo el mismo.

Tras más de tres décadas de crecimiento ininterrumpido, la crisis de **la COVID-19** golpeó de lleno a **Inditex**, como no lo había hecho ninguna otra crisis económica mundial. [...], **Inditex** pasó a redoblar sus esfuerzos en la digitalización de sus canales de venta. Este esfuerzo, de hecho, le permitió reponerse y salir airoso del temporal durante los meses posteriores a la cuarentena, con **235 millones de dólares de beneficio**.

Cabe señalar que Amancio Ortega es actualmente el hombre más rico de España, con una fortuna que bordea los US\$77 mil millones de dólares. Además, se ubica en el puesto 11 de los hombres más ricos del mundo, según el último ránking elaborado por la revista Forbes.



Marta Ortega asumirá este 1 de abril como presidenta de Inditex y tendrá la misión de mantener vivo el legado de don Amancio, su padre.

En tanto, a partir del próximo 1 de abril [del 2022], **Marta Ortega**, hija del fundador de Inditex, Amancio Ortega, se pondrá al frente de la compañía sustituyendo como presidente a **Pablo Isla**, que lideraba el grupo textil desde el año 2011. Marta tendrá la gran responsabilidad y la difícil misión de mantener vivo el legado de su padre, quien a sus 85 años, siempre demostró que la humildad es una parte importante del éxito y que surgir desde abajo es totalmente posible.